

Los niños ante la ruptura parental

Bolívar Martín, Paola María



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Facultad de Ciencias de la Educación

**Trabajo Final de Grado
Educación Primaria
Mención de Educación Especial
Revisión Bibliográfica
2015/2016**

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS DEL TRABAJO	5
MÉTODO DE LOCALIZACIÓN, SELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIOS PRIMARIOS	5
ANÁLISIS DEL TEMA	6
Los efectos del divorcio o separación de los padres en los niños	7
El divorcio desde la mirada de los niños	12
Los padres ante el cambio en la estructura familiar. El síndrome de alienación parental	14
La escuela ante el cambio en la estructura familiar por divorcio o separación..	15
<i>El papel de los docentes ante los cambios de estructura familiar</i>	15
<i>Programas de intervención</i>	16
CONCLUSIÓN	18
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	21
ANEXOS	25

RESUMEN

Desde que se aprobó el divorcio en España en 1981, se ha incrementado considerablemente el número de separaciones y divorcios, surgiendo la necesidad de estudiar las consecuencias que este hecho tiene en los niños.

La meta principal de este trabajo es revisar las repercusiones que el cambio en la estructura familiar tienen en los niños y niñas: (a) contrastando los efectos en diversos ámbitos: personal, emocional, académico y social, según las investigaciones; (b) revisando la percepción de los hijos e hijas sobre dicho proceso; y (c) recopilando las actuaciones de diferentes agentes: padres, profesorado y centro educativo. Para su consecución, se utiliza una revisión bibliográfica, en la que se analizan 45 estudios e investigaciones de diversa índole, tanto en inglés como en español. Para la selección de los trabajos se utilizan diferentes criterios de inclusión y exclusión, así como un manual de codificación que facilita su análisis.

Con la revisión bibliográfica, se llega a la conclusión de que el divorcio y/o separación parental es un proceso y no un hecho puntual, por lo que todos las personas implicadas con niños que se encuentran inmersos en una situación de ruptura parental deben estar en conocimiento de las repercusiones y actuaciones que pueden llevarse a cabo. Asimismo, se refleja la importancia de la formación permanente del profesorado acerca de la realidad actual y de la necesidad de que se siga investigando, pues son escasas las orientaciones con las que los profesionales de la educación cuentan para hacer frente a esta realidad.

Descriptor: separación, divorcio, hijos, escuela y programas de intervención.

INTRODUCCIÓN¹

La situación de ruptura familiar en España es una realidad cotidiana que afecta a un gran número de familias. La preocupación, más generalizada entre aquellos profesionales que intervienen en estas situaciones, se encuentra en tratar de conseguir la adaptación de los niños a la nueva situación familiar y prevenir, en la medida de lo posible, la aparición de dificultades o trastornos que puedan inferir en su desarrollo (Arch, 2010).

La estructura familiar está cambiando, aumentando de forma drástica la diversidad familiar. El matrimonio, como institución permanente que daba a los hijos una estabilidad de vida, ha dado un vuelco, convirtiéndose el divorcio en una realidad presente en la vida de uno de cada veinte niños menores de cuatro años y uno de cada cuatro preadolescentes, que no llegan a los dieciséis años (Dowling y Gorell, 2008).

Según el Consejo General del Poder Judicial (2015) el número de demandas de divorcio registradas en España entre el 1 de abril y el 30 de junio de 2015 fueron 32.616, un 2,3 % más que en el segundo trimestre de 2014 y el número de rupturas matrimoniales producidas en el tercer trimestre de 2015 fue de 95.995. Por otro lado, el número de demandas de separación recogidas fue de 1.741, un 2,9 % menos que en igual periodo de 2014.

En las últimas cuatro décadas se ha producido un notable aumento de los casos de separación y divorcio. A pesar de la alta tasa de separaciones y divorcios matrimoniales en España y de la relación existente entre la escuela y la estructura familiar, son escasos los estudios existentes en este ámbito.

Factores de riesgo

Godwin, Mosher y Chandra (2010) destacan como factores asociados a la ruptura de pareja: el matrimonio temprano, la pobreza y el desempleo. Y como desencadenantes de la ruptura: el bajo nivel cultural y la escasa convivencia de pareja antes del matrimonio.

¹ Conviene señalar que en el desarrollo del trabajo se redactarán en masculino aquellas palabras que engloben tanto el género masculino como el femenino. Las palabras utilizadas serán “hijos”, “niños”, “padres” y “menores”, con la intención de conseguir una redacción uniforme y homogénea.

El divorcio produce un gran impacto en los hijos, dicho impacto puede desencadenar desajustes en los menores que dependen de diversos factores de riesgo: (a) de tipo familiar, como el nivel del conflicto entre los padres; (b) de tipo contextual, como los cambios de colegio, casa etc.; y (c) de tipo individual, como las habilidades que el menor posea para hacer frente a la situación (Fariña, Novo, Arce y Seijo, 2001).

Consecuencias

Las situaciones de ruptura familiar suponen, de manera generalizada, un gran cambio en la estructura familiar y en la relación entre los miembros que la componen. Por otro lado, implican grandes cambios en la vida cotidiana de los niños, generando cierta desorganización y modificación de sus rutinas, afectando negativamente a su adecuada adaptación. La Asociación Americana de Psiquiatría considera el divorcio de los padres como una de las experiencias más estresantes en la vida de los hijos con consecuencias a corto, medio o largo plazo. La ruptura familiar, en contraposición a la unidad familiar que da soporte y protección a los hijos, desencadena cambios que pueden tener en el menor repercusiones a nivel emocional, escolar y social, entre otros (Órgiles y Piñero, 2007).

Los hijos de padres separados y/o divorciados en comparación con aquellos cuya familia se encuentra intacta presentan problemas más conductuales o comportamentales que suelen reflejarse con conductas disruptivas, cambios del comportamiento en casa y en la escuela, cambios en el comportamiento con sus iguales y con los adultos etc. (e.g. Cantón, Cortés y Justicia, 2002; Castells, 1993; Morgado y González, 2012; Órgiles, Espada y Piñero, 2007).

La percepción que los niños tienen de los conflictos matrimoniales de sus padres tiene mayor relación con su adaptación al cambio que a la ruptura matrimonial en sí (Cantón, Cortés y Justicia, 2007). En ocasiones, los hijos perciben algunas discrepancias parentales como conflictivas, aunque los padres no las perciban como tales, no siendo conscientes de la exposición de sus hijos a sus conflictos (Cortés, Cantón y Cantón-Cortés, 2011).

Diversos estudios han demostrado que los hijos de padres divorciados y/o separados en comparación a aquellos que proceden de familias no separadas suelen presentar más problemas académicos, un menor nivel de rendimiento en los test estandarizados, menor motivación de logro y aspiraciones educativas inferiores, siendo mayor el riesgo de abandono escolar en la enseñanza secundaria obligatoria y menor su asistencia a la universidad (Cantón, Cortés, Justicia y Cantón, 2016).

No obstante, Amato y Keith (1991) utilizan un meta-análisis con 92 estudios (13.000 niños y niñas) para comparar los hijos que vivían solo con el padre divorciado y los que vivían en familias intactas. Las conclusiones muestran que a pesar de que el divorcio no es una experiencia cualquiera en la vida de los hijos y que requiere de una costosa adaptación, no se puede certificar que las repercusiones negativas que este hecho tiene sobre los hijos sean generalizadas y consistentes, pues no todos reaccionan de la misma forma.

Ruptura familiar y escuela

Respecto a la escuela, la comunicación entre padres y profesorado en la etapa del divorcio no siempre es fácil, pues son muchos los padres que no informan al profesorado de esta situación o se alejan de centro educativo (Robledo, 2010). En la mayoría de los casos, son los niños quienes ponen en conocimiento del centro educativo los cambios que están sucediendo en su familia. Esto se produce a pesar de la compleja red de emociones que conlleva el divorcio, dificultándoles la tarea de compartirlo o comunicarlo (Dowling y Gorell, 2008). Por otro lado, otros padres tienden a lo contrario, cuando tienen problemas familiares, utilizan la escuela como lugar de desahogo, encomendando en el profesorado una responsabilidad que puede ser excesiva para su capacidad de dar respuesta ante unos padres angustiados. El profesorado no suele estar preparado para hacer frente a la intensidad emocional que se genera en los encuentros con las familias que están viviendo una situación de divorcio o separación (Robledo, 2010).

Por otro parte, las presiones políticas actuales que pesan sobre los docentes como los test estandarizados o los “objetivos de rendimiento” ignoran persistentemente la importancia de la interacción constante del contexto familiar y escolar, así como sus efectos sobre el rendimiento académico de los niños. Se persiste incesablemente en la necesidad de mejorar el rendimiento académico y desarrollar lo cognitivo, descuidando los factores emocionales que repercuten en el aprendizaje (Dowling y Gorell, 2008). Estos autores afirman que: “deben ponerse a la disposición del profesorado oportunidades de formación permanente sobre estos y otros cambios de familia” (p. 146). La familia desempeña un papel muy importante en la escuela, consiguiendo todos los cambios en su estructura repercuten directamente en los resultados académicos de los niños.

Por todo lo expuesto, desde el sector educativo se debe profundizar en el tema en cuestión, analizando y estudiando los nuevos modelos de familia, las repercusiones que tienen sobre los niños y los métodos y estrategias para adaptarse a la nueva sociedad y ayudar a los niños a adaptarse a las diversas situaciones en las que se encuentran inmersos.

En consecuencia, se hace notoria la necesidad de que los profesionales implicados, especialmente el profesorado, conozcan los efectos que tiene el divorcio o separación en las vidas de los niños y las intervenciones que conllevan. Sin embargo, desde la comunidad científica española, no son muchas las publicaciones y estudios específicos sobre este tema.

Si se compara la formación recibida durante el Grado de Maestro en Educación Primaria y la realidad escolar percibida en el periodo de Prácticum, se puede decir que no se nos ha concienciado lo suficiente de las situaciones de separación y/o divorcio y cómo actuar ante ella, tanto con el alumnado como con la familia. En la universidad, se ha recibido formación sobre diversos temas de carácter general dentro del ámbito educativo, sin embargo apenas se ha recibido formación acerca de cómo actuar para solucionar problemas de esta índole familiar y lograr un desarrollo adecuado de los niños. Además, la mayor parte del profesorado del centro educativo en el que se han desarrollado las prácticas, no disponía de formación inicial ni permanente sobre cómo actuar y ayudar a los niños que están vivenciando cambios en su estructura familiar.

Esta revisión bibliográfica pretende ofrecer información sobre las repercusiones que el divorcio y/o separación tiene en los niños, así como pautas de actuación para la intervención de los profesionales implicados con menores en esta situación y que pueden ayudar a la prevención de las repercusiones en el desarrollo psicoeducativo de los niños.

El divorcio y la separación en las familias es un tema actual, creciente, pertinente y con repercusiones en los niños. Es una realidad en las escuelas a la que en numerosas ocasiones no se le concede tanta importancia como se debería.

OBJETIVOS DEL TRABAJO

- **Objetivo general:** Realizar una revisión bibliográfica de las repercusiones que el cambio en la estructura familiar tiene en los niños.
- **Objetivos específicos:**
 - Indagar sobre los efectos del divorcio o separación de los padres en los hijos.
 - Revisar la importancia de la actuación de los padres en la prevención de los desajustes que el cambio en la estructura familiar provoca en los niños.
 - Revisar la importancia del profesorado y sus medidas o actuaciones ante estas situaciones.
 - Recopilar pautas de actuación y programas de intervención que pueden llevarse a cabo desde el centro educativo y desde el papel docente.

MÉTODO DE LOCALIZACIÓN, SELECCIÓN Y EVALUACIÓN DE LOS ESTUDIOS PRIMARIOS

Estrategia de búsqueda.

Para llevar a cabo esta revisión bibliográfica se ha procedido a realizar una supervisión superficial del estado en cuestión del tema a tratar (Google Académico). Así se han localizado diversos autores relevantes del tema. A partir de una revisión más exhaustiva se han localizado distintos documentos sobre el tema, revisando publicaciones que se han realizado en España y en otros países.

Para la localización de los documentos se ha indagado tanto en el catálogo de la Biblioteca de la Universidad de Granada, como en diferentes bases de datos: como son DIALNET, ERIC, ISOC, Scopus y Proquest. A través de la estrategia de bola de nieve se ha localizado material adicional ya que algunos autores revisados incluían otras referencias importantes.

Las palabras claves utilizadas en la búsqueda son: separación, divorcio, hijos, niños, padres, profesor, escuela, cuentos, programas, protocolo. Y sus equivalentes en lengua inglesa: separation, divorce, children, fathers, teacher, school, stories, programs and protocol.

Añadir que se ha obtenido información contactando personalmente con la psicóloga María del Camino Pérez Ramírez, quien utiliza los cuentos como recurso psicopedagógico para ayudar a los niños a entender el divorcio.

Una vez obtenidos los resultados de búsqueda, se ha determinado qué documentos son pertinentes o idóneos, a través de criterios de inclusión y exclusión. A continuación, se han leído en su totalidad, con detenimiento, a fin de analizar y organizar los materiales y realizar el análisis del tema en cuestión. Como criterio de inclusión se ha tenido en cuenta que debían ser artículos de revistas que contemplasen la revisión por pares, que tuviesen acceso a sus textos completos a través de la Universidad de Granada, que fuesen trabajos publicados entre 2000 y 2016, que fuesen investigaciones que trataran las temáticas de estudio concretadas en los objetivos específicos de la revisión (efectos, escuela, familias y recursos), estudios centrados en los menores implicados en el divorcio y artículos tanto en español como en inglés. Como criterios de exclusión se ha tenido en cuenta que fuesen investigaciones sin acceso su texto completo, que fuesen estudios centrados en personas adultas y que no cumpliesen los requisitos de inclusión.

El número total de documentos revisados para la realización del análisis ha sido de 37, que quedan especificados en la bibliografía con un asterisco.

La revisión bibliográfica se ha realizado durante el periodo de tiempo desde diciembre de 2015 hasta mayo de 2016.

Estrategia de análisis

Para la realización del análisis del tema se ha diseñado un manual de codificación (Anexo 1), siguiendo las recomendaciones de Sánchez-Meca (2010). El manual se utiliza para poder analizar, contrastar y extraer la información de las distintas investigaciones y trabajos revisados. En este manual, se han incluido características metodológicas y sustantivas referidas a la teoría del fenómeno, al análisis del mismo y a la intervención. Como características metodológicas: los instrumentos utilizados, el tipo de muestreo y los agentes evaluadores; como características sustantivas: las características de los participantes, los aspectos temáticos que recoge, instrumentos de intervención y evaluación del programa; y como característica extrínseca: el año de publicación de los trabajos.

ANÁLISIS DEL TEMA

El análisis referido a las características metodológicas de los estudios se presentan en una tabla resumen (Anexo 2), el resto del análisis referido a las características sustantivas se presenta en los siguientes apartados.

Los efectos del divorcio o separación de los padres en los niños

Los estudios relativos al impacto de la separación y/o divorcio en los hijos consideran diversos factores de riesgo como los posibles predictores del tipo de desajustes ocasionados por la ruptura de los padres. Entre las variables personales que dificultan la aceptación por parte de los niños del divorcio o separación de sus padres se encuentran la edad, el género y el funcionamiento psicológico personal de cada niño.

La edad, existiendo diferencias entre las conductas entre los más pequeños y los más mayores (Cantón et al., 2002). La edad influye de manera determinante en la comprensión de la nueva situación, a los hijos preescolares les resulta más difícil aceptar la ruptura de sus padres, manifestándolo con problemas conductuales, emocionales y de interacción social (Órgiles et al., 2007). Bernal (2008) alude que además de la edad existen otros factores influyentes: el género, la relación de la pareja, el clima familiar y sí la decisión es conjunta o no.

El género del hijo, como variable personal, también es un determinante de las diferencias en el desajuste que genera el divorcio o separación, pues parece que los varones tengan mayores dificultades para superar esta situación conllevando mayor intensidad de los problemas y sensaciones negativas (Cantón et al., 2002).

Cantón et al. (2002) manifiestan que se han detectado consecuencias más negativas en los hijos varones, especialmente cuando han pasado unos años de la separación parental, mientras que las hijas parecen adaptarse en menor tiempo, siendo las repercusiones de la separación menos visibles. Órgiles, Espada y Méndez (2008) evaluaron la ansiedad de los hijos de padres separados a través del Cuestionario STAI-C, y obtuvieron como resultados que los hijos varones no presentaban niveles significativos de ansiedad, a diferencia del género femenino que manifestaban más ansiedad ante la separación de sus padres. Dichos resultados están de acuerdo con otros autores que confirman que ante la ruptura parental los hijos varones suelen externalizar más los problemas con conductas agresivas e hiperactividad y que las hijas presentan más conductas internalizadas como ansiedad y depresión (e.g. Cantón et al., 2002).

La reacción de los hijos a la desestructuración familiar también depende del funcionamiento psicológico particular de cada niño. Así, aquellos cuya salud mental no está afectada responden a la separación y/o divorcio de sus padres de manera más adecuada (Castells, 1993).

Entre las variables ambientales que dificultan la aceptación por parte de los niños del divorcio o separación de sus padres se encuentra la conflictividad parental antes y después de la ruptura. Los hijos presentan más problemas cuando la conflictividad entre los padres es mayor (Long y Forehand, 2002). Órgiles et al. (2007) reflejan que en su estudio presentaban niveles de ansiedad más altos aquellos hijos que habían presenciado los enfrentamientos entre sus padres. Por consiguiente, la relación que mantienen los padres tras la separación es un factor muy significativo en la adaptación de los hijos a la nueva situación familiar. La relación que los padres tenían antes de la ruptura, la frecuencia de visitas del padre no custodio, los cambios socio-económicos y el tiempo transcurrido desde la separación parental, son también factores extrínsecos al niño que influyen en el impacto de la separación y/o divorcio (Pons, 2007). Órgiles y Samper (2011) informan que los hijos cuyos padres no discuten presentan puntuaciones medias más altas respecto a la calidad de vida, así como menos conductas que pueden influir de manera nefasta en su salud, a diferencia de los hijos cuyos padres discuten.

Las investigaciones acerca de las repercusiones colaterales de la separación parental en menores, recogen los efectos que suelen presentar los hijos cuyos padres se encuentran en proceso de separación o divorcio, o ya están separados o divorciados. Cuando la separación parental conlleva además de la ruptura de pareja una ruptura de familia, puede ser vivenciada por los hijos como una experiencia traumática y estresante que puede desencadenar en un desarrollo emocional anómalo, afectando de forma negativa al desarrollo del menor (Novo, Arce y Rodríguez, 2003). Fariña, Arce, Seijo y Novo (2003) obtuvieron como resultados del análisis realizado a una muestra de 80 menores de familias intactas y familias separadas que aquellos que pertenecían a familias separadas presentaban mayor inadaptación personal, escolar y social que quienes pertenecían a familias intactas.

En relación al comportamiento del menor en casa desde que se inicia el proceso de separación o divorcio, un análisis descriptivo realizado a padres, refleja que la mayor parte de estos perciben cambios notables en el comportamiento de sus hijos. No obstante, existen otros que consideran que no se han producido cambios en el comportamiento de sus hijos tras la ruptura (Fernández, 2012).

Morgado y González (2012) manifiestan tras su estudio realizado a niños, en el que se contrasta el comportamiento de quienes vivían únicamente con un padre tras la separación y el de quienes convivían con ambos padres, que el comportamiento medio de los hijos de padres separados es poco problemático. Se puede comprobar que la visión del comportamiento es diferente según la mirada de los hijos y la de los padres.

A nivel emocional se encuentran varias consecuencias negativas para los hijos, como son: (a) sentimientos de culpa, al considerarse los responsables de la separación de sus padres (Arce, Novo y Carballal, 2003; Seijo, Fariña y Novo, 2002); (b) sentimiento de abandono, sobre todo en los más pequeños por no entender que uno de sus padres deje el hogar donde vive y por miedo a la pérdida del padre no custodio; (c) fantasía de reconciliación entre sus padres; (d) sentimiento de impotencia e indefensión, por no ser partícipe de la decisión de separación y por la continua asimilación de cambios repentinos en hábitos y rutinas (colegio, hogar etc.); (e) sentimientos de rechazo y frustración, por no entender que su expectativa de familia unida y por no entender la falta de tiempo dedicado por sus padres (Arce et al., 2003; Novo et al., 2003; Pons, 2007; Seijo et al., 2002).

Muchos hijos de padres que se divorcian, con independencia de la edad, suelen tener expectativas poco realistas, lo más frecuente es que mantengan la esperanza de que sus padres se reconcilien, pensando que la separación o divorcio de los padres es transitorio. Estas expectativas irreales, basadas en deseos, las tienen tanto aquellos que están completamente adaptados a la nueva situación como quienes prefieren no retroceder a la estructura familiar anterior (Long y Forehand, 2002; Novo et al., 2003; Órgiles et al., 2007; Pons, 2007; Seijo, Vázquez y Fariña, 2003). Órgiles et al. (2007) observaron, en el análisis de 71 casos atendidos en un Punto de Encuentro Familiar, que era frecuente la esperanza de reconciliación y que algunos niños planteaban actividades con ambos padres a pesar de la conflictividad existente entre ambos. Estas expectativas poco realistas suelen desembocar en inseguridad, trastornos de ansiedad y depresión en los niños, así como problemas de autoestima (Arce et al., 2003; Arch, 2010; Cantón et al., 2002; Órgiles y Samper, 2011). En contraposición a esto, el estudio realizado por Morgado y González (2012) muestra como resultados relativos a la autoestima que un 36,76% de los hijos de familias separadas tienen una autoestima superior a la de sus compañeros que conviven con ambos padres y que un 35,43% de estos últimos presenta una autoestima por debajo de la media de aquellos que vivían solo con uno. Estos resultados desmienten algunos prejuicios sobre los daños irremediables del divorcio y/o separación en los niños.

Otro de los efectos negativos que trae consigo el divorcio y/o separación en los hijos son las conductas regresivas, adoptando hábitos de etapas anteriores, manifestándose enuresis nocturna, trastornos del sueño, rechazo a la escuela o problemas de alimentación, así como la aparición de conductas rituales sobre todo antes de irse a dormir (Arce et al., 2003; Cantón et al, 2002; Seijo et al., 2002; Vallejo, Sánchez-Barranco y Sánchez-Barranco, 2004).

El rendimiento académico de los hijos de padres separados también se ve afectado, especialmente en los más pequeños, y trae consigo problemas de aprendizaje y dificultades escolares, siendo probable que practiquen absentismo escolar. Cuando los niños se encuentran en una situación de desestructuración familiar es posible que quede reducido su interés por las actividades escolares (Arce et al., 2003; Novo et al., 2003; Órgiles y Samper, 2011;). El profesorado confirma la existencia de problemas escolares en quienes sufren la separación y/o divorcio de sus padres, señalando que cerca de un 68% de los niños muestran cambios, y que están derivados de la disminución de atención y concentración durante la jornada escolar (Seijo et al., 2002).

Por otro lado, existen estudios que muestran que no todos los niños bajan su rendimiento académico. Fernández (2012) refleja que la mayor parte de los padres observan en sus hijos un mayor rendimiento académico en el proceso de separación. No obstante, hay quienes manifiestan haber observado en sus hijos un rendimiento académico menor que el que tenían antes de la separación. Asimismo, el estudio realizado por Morgado y González (2012) recoge que un 36,6% de los hijos de padres separados presentan un rendimiento académico situado por encima de la media de sus compañeros y que un 38,54% de los hijos de familias intactas presentan un rendimiento académico situado por debajo de la media de los anteriores. Estos resultados contradicen los resultados de otros estudios que exponen la bajada del rendimiento académico como uno de los efectos negativos de la separación y/o divorcio.

Cantón et al. (2002) concretan que los hijos que se encuentran bajo la custodia del padre separado pueden presentar comportamiento antisocial no solo en el centro educativo, sino también en otros ámbitos. Órgiles et al. (2007) comprobaron en su estudio que los niños más mayores manifiestan problemas de aislamiento social.

Por otro lado, Morgado y González (2012) recoge que la competencia cognitiva y social del 31,9 % de los hijos de padres separados reflejaba unas puntuaciones por encima de la media de quienes convivían con ambos padres. Y que el 32,44% de los hijos de familias intactas obtenían puntuaciones por debajo de la media de quienes estaban en custodia del padre separado. En consecuencia, la competencia social y cognitiva también se ve afectada en los niños de familias intactas.

Entre los efectos que presentan los niños con familias desestructuradas también se encuentran los problemas en la salud física y la madurez anticipada. Los problemas en la salud física se desencadenan de la exposición continua a las disputas interparentales y pueden manifestarse dolores físicos como dolor de estómago, cabeza, extremidades etc. (Arch, 2010; y Long y Forehand, 2002). Cantón et al. (2002) recogen como resultado de diversos estudios que los padres divorciados suelen asignar a sus hijos mayores más tareas y responsabilidades que los padres de hogares intactos. En consecuencia, la madurez que parecen presentar los hijos de padres divorciados puede ocultar una inversión de roles o parentificación. Dicha parentificación puede ser instrumental, al asumir responsabilidades dentro del hogar o emocional, al ayudar emocionalmente a uno de los padres (Cantón et al., 2002; Vallejo et al., 2004). Cuando esta situación se prologa, los niños pagan un precio demasiado alto, pues pierden la oportunidad de vivir su infancia y su adolescencia y los privilegios que estas les ofrecen (Vallejo et al., 2004).

Órgiles y Samper (2011) realizaron un estudio para conocer si la calidad de la vida infantil difiere en función de la estructura familiar. Como resultados obtuvieron que los hijos de padres divorciados y/o separados en comparación con los niños cuya familia sigue intacta, manifiestan menos satisfacción respecto a su salud y bienestar, rendimiento académico y las relaciones con los pares.

Por su parte Morgado y González (2012) constatan que los cambios que se producen en la estructura familiar desconciertan y alteran a los hijos en un periodo inicial, pero tras este periodo de desequilibrio inicial, los hijos van adaptándose al nuevo contexto familiar para conseguir de nuevo estabilidad. Este periodo de adaptación es variable y su duración puede situarse entre unos meses y los dos años desde que se produce la separación o divorcio. Emery (1999) sostiene que las investigaciones efectuadas en otros países manifiestan que los hijos cuyos padres se han separado tienen una evolución encaminada hacia una adaptación equilibrada a la nueva situación familiar.

En definitiva, de acuerdo con estos estudios se puede sostener que, cuando pasa el debido tiempo, una gran parte de niños parece adaptarse al nuevo contexto familiar presentando un perfil psicológico estable.

El divorcio desde la mirada de los niños

Morgado (2003) defiende la importancia de realizar un análisis de los pensamientos de los niños de distintas edades sobre el divorcio, para poder llevar a cabo la intervención necesaria con cada uno, ya que la forma de comprender el divorcio por parte de los niños es uno de los factores moduladores de su ajuste psicológico. Sus resultados muestran que los niños entre 3 y 6 años perciben el divorcio o separación parental como amenaza y presentan un sentimiento de pérdida y culpabilidad, enfrenando esta situación con rechazo hacia el padre no custodio. Esto puede deberse a su desarrollo cognitivo, que les impide entender el divorcio más allá de la separación física de los miembros de su familia. Entre los 6 y 12 años analizan la separación de sus padres teniendo en cuenta distintos componentes del proceso de ruptura familiar, como las consecuencias positivas y negativas del divorcio, lo que les facilita su comprensión. Los más pequeños de este rango de edad suelen culpar a ambos padres o a uno de ellos y los más mayores comienzan a entender el divorcio desde la perspectiva de ambos padres, llegando a reconocer la necesidad de que estos estén separados. Raramente suelen sentirse culpables de la ruptura familiar y pueden percibir el divorcio como algo definitivo, ayudándoles esta visión a adaptarse mejor. Conforme los niños avanzan en edad, la percepción de la familia se basa en el vínculo afectivo entre los miembros de esta. Los componentes psicológicos toman más fuerza que los físicos y biológicos, ayudándoles esta visión a comprender los sentimientos y la decisión de sus padres.

Sadowski y Mcintosh (2015) recogen, en su estudio basado en el análisis de las experiencias de niños, que quienes llevan a cabo una vida a tiempo compartido entre sus padres suelen sentirse inseguros y vulnerables. Estas sensaciones les crean una incapacidad para adaptarse bien a la separación parental. Además manifiestan que los niños sienten la incapacidad de estar con el padre no custodio, resultando no “suficiente” el apoyo del padre presente. En otros casos, el tiempo compartido parece crear para los niños dos padres ausentes, encajonándose el niño en un estado de perpetuo deseo por estar con el padre no presente.

Los niños exponen que necesitan sentir que viven en un mundo y no en dos, y que sus padres lleven una relación cordial, para poder sentir la presencia de ambos como activa y protectora, sin encontrarse bajo cargas emocionales de uno u otro (Sadowski y McIntosh, 2015).

Morgado (2010) refleja en su estudio, respecto a la relación con el padre no custodio tras el divorcio, que la mayoría de los niños lo ven tras el divorcio con una frecuencia quincenal o semanal. Sin embargo existe un importante porcentaje que no lo ve nunca o casi nunca. La mayor parte de los niños que ven al padre no custodio desearían verlo más. En contraposición la mayoría de quienes no lo ven nunca o casi nunca no querría verlo ya que sienten una despreocupación por su parte. No obstante existe una minoría que a pesar de no mantener relación con este desearía tenerla. La mayor parte de los hijos que mantienen relación con el padre no custodio tienen una consideración positiva, aunque hay quienes la consideran como regular como consecuencia de la disminución del contacto entre ambos. Los niños destacan el cariño que reciben y las actividades que realizan fuera de casa como lo que más les gusta de pasar tiempo con el padre no custodio y como lo que menos el poco tiempo que pasan con él. Por consiguiente, puede manifestarse que el grado de implicación de quien no tiene la custodia en la vida de los hijos y el tiempo que pasa con ellos juega un papel relevante en el modo en el que los niños perciben y se adaptan a la nueva situación familiar.

Por otra parte, Órgiles y Piñero (2007) aplicaron el test de dibujo (Anexo 3) de la familia a hijos de padres separados en un tiempo transcurrido de tres años de media. Su aplicación consistió en que menores dibujasen una familia y observar su percepción de las relaciones familiares a través del dibujo. Se analizó qué miembro se dibujó en primer y último lugar, el tamaño, la omisión de algún miembro de la familia, la distancia entre los miembros dibujados, si dibuja a los padres unidos, si se dibuja el niño ente ellos, así como si seguía el orden jerárquico considerado “normal” (de izquierda a derecha, padre, madre y los hermanos de mayor a menor edad). De los resultados obtenidos se concluye que la percepción de la familia de los niños de padres separados es diferente a la de los niños con familia intacta. Solo el 48% dibujaba primero a uno de los padres. En consecuencia, el indicio de dibujar primero a uno de los padres no se cumple, ya que tras la ruptura no tienen consolidados a uno de ellos como figura de referencia sino a otros miembros de la familia por los que son atendidos.

Por otro lado, quienes dibujaban primero uno de los padres solían dibujar a la madre pues en la mayoría de los casos es quien tiene la custodia. El conflicto interparental también se veía reflejado pues muchos niños elegían a un solo padre para que apareciese en el dibujo. Asimismo, un amplio porcentaje de los niños dibujaba a uno de los padres en el último lugar siendo esta una forma de desvalorización del mismo, pudiendo ser una forma de eliminar el malestar que la conflictividad entre ambos les crea. En ocasiones el hecho de eliminar a uno de los padres puede ser muestra de la influencia del otro que lleva a rechazarlo. También se observó, a través de los dibujos realizados, la falta de adaptación a la nueva situación, al eliminar a alguno de los padres o a ambos, al remplazar a uno por la nueva pareja del otro o por dibujar a ambos padres con las manos entrelazados como si fuesen pareja.

Los padres ante el cambio en la estructura familiar. El síndrome de alienación parental

A consecuencia de la separación y/o divorcio de los padres, los hijos pueden tener la necesidad de que sus padres les aseguren la permanencia de su amor y su cariño, pero los padres pueden vivir la situación como agotadora o difícil. Cuando los recursos emocionales de los padres están más agotados por el conflicto y sus consecuencias, los hijos necesitan el máximo apoyo emocional (Dowling y Gorell, 2008).

Se considera importante que los niños reciban la noticia de la separación y/o divorcio y toda la información sobre los cambios que conlleva, de forma clara y adecuada para su edad, para que el desconocimiento no les genere desconcierto y miedo (Emery, 2006), así como que los padres se muestren seguros de la decisión y obvien los detalles de sus problemas, para evitar dañarles y que sientan la necesidad de posicionarse por uno de ellos (Fernández y Godoy, 2002). No obstante, es posible que los menores tengan un vínculo más estrecho con uno de los padres sintiendo rechazo hacia el otro. Esto se puede deber a la existencia de “Síndrome de aleación parental” (SAP).

El SAP es un proceso por el cual uno de los padres transforma la percepción de su hijo del otro a través de diferentes estrategias, con la intención de impedir la relación existente entre ellos, haciendo a su hijo dependiente de sus pensamientos (De la Cruz, 2008). Mediante el SAP, el vínculo existente entre el hijo y el padre alineado se ve destruido, siendo el hijo privado de todos los beneficios que le ofrece la buena relación con ambos padres (Tejedor, 2015). Para Brandes (2000) incitar el síndrome de alienación parental a los hijos es una forma de maltrato.

El SAP puede tener en los hijos efectos perjudiciales a nivel emocional, académico y social como: depresión crónica, desequilibrios emocionales, problemas para relacionarse socialmente y comportamientos de hostilidad (Tejedor, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que lo idóneo para proteger el ajuste psicológico de los menores es que ambos padres mantengan una relación cordial y estrecha con sus hijos, siendo competentes en el desempeñando sus papeles.

La escuela ante el cambio en la estructura familiar por divorcio o separación

El papel de los docentes ante los cambios de estructura familiar

Según Dowling y Gorell (2008) cada vez más, el profesorado tiene la responsabilidad de contener las emociones que experimentan los niños que se encuentran inmersos en una confusión familiar por separación o divorcio de sus padres. No hay preparación para un cambio tan drástico en la vida de los niños, por ello el profesorado debe ayudarles.

Los resultados del estudio de Robledo (2010) que analiza las actuaciones del profesorado al detectar cambios conductuales entre el alumnado como consecuencia del divorcio y/o separación, muestran que, en ocasiones, el profesorado detecta los cambios conductuales de los niños antes que sus padres. De esta forma pueden contribuir en la reducción de problemas adaptativos, así como actuar de mediadores a través de técnicas que faciliten la comunicación entre los padres y sus hijos, por ello su actuación es fundamental. Mahony, Lunn, Petriwskyj y Walsh (2015) defienden que el profesorado tiene una posición estratégica para favorecer el aprendizaje y el bienestar de los niños que están experimentando la separación y/o divorcio de sus padres. Por su parte, Robledo (2010) manifiesta que muchos padres ven al profesorado como la única ayuda accesible.

Varios estudios (Dowling y Gorell, 2008; Mahony et al., 2015; Robledo, 2010) muestran que el profesorado tiene la capacidad de: (a) comprender las reacciones de los niños ante al divorcio; (b) detectar la situación familiar, el clima emocional, la falta de comunicación entre los padres o conductas sobreprotectoras hacia los hijos a través de la observación del comportamiento de los menores; (c) modificar sus estrategias de actuación con el fin de ayudar a los niños a entender las circunstancias familiares relacionadas con la separación y/o divorcio; y (d) dar consejos de gran utilidad a los padres, ayudándoles a comprender las necesidades evolutivas de sus hijos y alentándoles a dar respuestas adecuadas a sus preguntas.

El estudio de Robledo (2010) refleja que la mayoría del profesorado que percibe cambios en los menores a raíz del divorcio y/o separación, suele tomar la iniciativa para conocer la situación familiar, actuando como asesores, aconsejando a los padres sobre la toma de acuerdos beneficiosos para los niños. La prioridad del profesorado es que los niños reciban apoyo emocional y se sientan seguros, centrando su actuación en la construcción emocional y académica, promoviendo su autoestima, sirviéndoles de apoyo para fomentar el cuidado de las relaciones familiares y proporcionándoles tanto orientaciones para corregir comportamientos inapropiados, como oportunidades para que puedan gestionar su propio ser (Mahony et al., 2015). No obstante, Dowling y Gorell (2008) aluden que también existe profesorado reacio a implicarse en escuchar a los niños que están sufriendo un cambio en su estructura familiar, por no sentirse preparados para hacer frente a la intensidad emocional que este cambio genera.

Teniendo en cuenta lo descrito, se hace necesario que los equipos docentes revisen su actuación ante los cambios de estructura familiar y establezcan criterios adecuados para mejorar su actuación como mediadores, considerando que cada divorcio y/o separación es diferente, aprendiendo técnicas que les permitan indagar la situación familiar y los cambios producidos en esta, así como para la creación de acuerdos entre padres e hijos que favorezcan el desarrollo óptimo de los niños.

Por otro lado, la escuela también desempeña un papel relevante a través de la existencia en algunas comunidades autónomas de España como Andalucía y Madrid, del protocolo de actuación implantado por el Ministerio de Educación, para mediar y evitar los conflictos de los padres separados o divorciados en los centros educativos (Anexo 4).

Programas de intervención

Los programas de intervención con hijos que han experimentado la separación y/o divorcio de sus padres se iniciaron en Estados Unidos y Canadá en la época de los 80. Estos primeros programas se basaban en la aplicación de terapias individuales y familiares. En España, la intervención es un campo de actuación profesional en desarrollo cuya implementación tuvo lugar en la década de los 90 (Fariña, Novo, Arce y Seijo, 2002). Existen diversos programas que centran su intervención en los hijos para favorecer la adaptación a los cambios que produce el divorcio, ayudándoles a: expresar sus sentimientos, normalizar las experiencias del divorcio y desarrollar habilidades de enfrenamiento (López-Larrosa, 2009).

Sería conveniente que desde la escuela se llevaran a cabo programas de intervención de este tipo que ayuden a los niños a entender todo lo que la separación/divorcio engloba y a los padres a saber cómo actuar ante el cambio en la estructura familiar. Todos los programas revisados se llevan a cabo por grupos y sus resultados son satisfactorios. Entre ellos encontramos:

1. El COPIP (Children of Divorce Intervention Program), un programa que pretende ayudar a los menores a entender el proceso de separación/divorcio, apoyándoles, desarrollando en ellos habilidades de enfrentamiento y de identificación y expresión de sentimientos, así como normalizar las experiencias que este hecho conlleva (Pedro-Carrol, 2005).
2. “Familias diversas, familias felices”, pretende que los niños se sientan libres de hablar de sus familias, normalizar la diversidad familiar y propiciar la concepción de la familia por el afecto y el apoyo y no por su estructura (González, Morgado y Sánchez-Sandoval, 2002). El análisis de la eficacia y de los resultados del programa demostró que los planteamientos de los niños acerca del cambio en la estructura familiar tras el divorcio/o separación de sus padres se habían modificado, siendo más flexibles con respecto al contexto familiar. Esto lleva a justificar la importancia de que la escuela dé cabida a este tipo de iniciativas que favorecen la concepción del divorcio y/o separación (González et al., 2002).
3. “Ruptura de pareja no de familia” que pretende ayudar a que los niños tengan una visión positiva de sí mismos y del nuevo contexto familiar, a través de una reestructuración cognitiva, con la intención de que enfrenten eficazmente la separación y/o divorcio (Fariña et al., 2002). Este programa de intervención tiene a su vez diversos subprogramas como “Entrenamiento en estrategias de refuerzo del autoconcepto en menores para la adecuada adaptación al proceso de separación”, que potencia el autoconcepto de los menores con la intención de lograr la estabilidad emocional tras la ruptura de sus padres (Vázquez, Soage y Fariña, 2003) y “Entrenamiento en estrategias de afrontamiento de la ilusión de reconciliación con menores inmersos en procesos de separación conyugal”, que pretende que los menores alcancen una adaptación psicológica óptima a la separación y/o divorcio parental, aportando estrategias para identificar y modificar los pensamientos distorsionados por otros más reales (Seijo et al., 2003).

Por otro lado, diversos estudios muestran la existencia de recursos disponibles que pueden ayudar al profesorado a trabajar la diversidad familiar en el aula, como son los debates y los cuentos. Estos últimos pueden beneficiar gratamente a los menores y prevenir posibles problemas, además de ayudarles a expresar sus emociones y tener alternativas de solución a conflictos que pueden presentarse. La narración de historias ofrece la oportunidad de proyectar la problemática que están viviendo en la fantasía y obtener una solución, que pueden trasladar a su realidad como un recurso de adaptación y superación (Barea, Ben-Yahia, Luque y Fernández-Molina, 2015; Morales, 2009).

Con la realización de esta revisión bibliográfica y tras haber contactado con la psicóloga María del Camino, que trabaja con cuentos para tratar con los niños la separación y/o el divorcio de sus padres, se ha descubierto la existencia de diversos recursos que pueden ser de gran utilidad a niños, padres y profesorado para afrontar el divorcio y/o separación (Anexo 5).

CONCLUSIÓN

Los documentos revisados parecen afirmar que los niños que experimentan la separación y/o divorcio de sus padres presentan problemas internalizados y externalizados que repercuten en su bienestar psicológico, en el rendimiento académico y en sus relaciones sociales (e.g. Arch, 2010; Novo et al., 2003; Seijo et al., 2002). El divorcio es un proceso, no un acontecimiento puntual, por esta razón la intervención con los niños debe ser lo más temprana posible para prevenir desajustes que afecten gravemente a su desarrollo (e.g. López-Larrosa, 2009).

No obstante, de las investigaciones revisadas, se ha podido interpretar que a pesar de las repercusiones que este hecho tiene en los niños, la mayoría de estos experimentan mejoría con el paso del tiempo, adaptándose adecuadamente a la nueva situación familiar y a su nueva vida (e.g. Morgado y González, 2012). Por otro lado, otros estudios han encontrado que los problemas que presentan algunos menores a nivel conductual, emocional, social y escolar, pueden deberse a la ausencia del vínculo afectivo con alguno de sus padres, a la existencia de alienación parental o a la presencia de una alta conflictividad entre sus padres (e.g. Tejedor, 2015). En definitiva, aunque existan investigaciones que manifiestan la existencia de una buena adaptación, no debemos olvidar que existen niños que sufren por la separación y/o divorcio durante un largo periodo de tiempo (e.g. Fernández y Godoy, 2002).

En relación a las diferencias encontradas entre hijos de padres separados e hijos de familias intactas, se puede decir que algunas de las investigaciones consultadas reflejan que la calidad de vida de los menores de familias separadas puede verse afectada, presentando estos más problemas conductuales, escolares, emocionales y sociales (e.g. Dowling y Gorell, 2008). Los especialistas en materia de separación y divorcio recomiendan que desde que se inicia el proceso se debe favorecer la comprensión y la adecuación de los niños al nuevo contexto familiar, siendo claros y concisos para evitar confundirlos y lograr que asimilen el cambio de vida (e.g. Fariña et al., 2002). Por ello cabe destacar la importancia de evaluar cómo se adaptan los menores a la nueva situación familiar y su percepción de cada miembro, para llevar a cabo la intervención más adecuada que mejore las relaciones familiares. La forma en que los niños perciben la familia está muy condicionada por quien posee su custodia (e.g. Órgiles y Piñero, 2007).

Diversos autores (e.g. Mahony et al., 2015; Robledo, 2010) están de acuerdo al afirmar que el papel del profesorado es fundamental para reducir los problemas y las carencias más evidentes de los niños, así como para normalizar la situación de los hijos de padres separados para que no se sientan diferentes a los demás. Además se deben tener en cuenta factores como la edad, la relación entre los padres tras la ruptura, la presencia o ausencia de vínculos afectivos, el tiempo transcurrido desde la separación y/o divorcio y su funcionamiento psicológico.

A pesar del reconocimiento en la bibliografía consultada de que el divorcio y/o separación pueden producir efectos en el aprendizaje de los niños y en su adaptación escolar, existe escasa investigación que se ha ocupado de estudiar los puntos de vista de los profesionales implicados en el proceso educativo de los niños, algo que se considera de esencial importancia. Son pocas las orientaciones con las que cuentan los profesionales de la educación para facilitar la adaptación de los menores a un cambio tan brusco (e.g. Dowling y Gorell, 2008). En consecuencia, se puede decir que parece no existir una forma clara de actuar con hijos de padres separados, olvidándose que estos niños pueden experimentar una trayectoria de vida diferente, con experiencias complicadas. El profesorado debe comprender la situación particular de cada niño y establecer una buena relación entre la familia y la escuela, para conseguir que el niño progrese adecuadamente. Esto se consigue con la formación permanente del profesorado acerca de la diversidad familiar presente y cada vez más creciente en la sociedad actual.

Por último mencionar la necesidad de seguir buscando formas eficaces y valiosas de trabajar con los niños la separación y/o divorcio de sus padres, como los programas de prevención e intervención orientados a reducir las consecuencias negativas asociadas a este acontecimiento y los recursos educativos que facilitan su comprensión y adaptación.

Gianni Rodari, galardonado con el premio Hans Christian Andersen (Nobel en literatura infantil) en 1970 dijo: “Se puede contemplar el mundo a la altura del hombre, pero también desde lo alto de una nube (con los aviones es fácil). Se puede entrar en la realidad por la puerta principal o escurrirse en ella -es más divertido- por una ventanita.”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amato, P. y Keith, B. (1991). Parental Divorce and the Well-Being of Children: A Meta-Analysis. *Psychoogical Bulletin*, 110(1), 26-46.
- *Arce, R., Novo, M. y Carballal, A. (2003). Sensibilización acerca de las consecuencias negativas que provoca el conflicto interparental sobre los hijos. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación*, 10(8), 1138-2663.
- *Arch, M. (2010). Divorcio conflictivo y consecuencias en los hijos: implicaciones para las recomendaciones de guarda y custodia. *Papeles del Psicólogo*, 31(2), 183-190.
- *Barea, S., Ben-Yahia, Y., Luque, C. y Fernández-Molina, M. (2015). Experiencias sobre separación y divorcio en tres aulas de Educación Infantil. Una propuesta de intervención. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 30(2), 173-187.
- *Bernal, T. (2008). *La mediación: una solución a los conflictos de ruptura de pareja*. Madrid: Colex.
- *Brandes, J.R. (2000, 26 de marzo). Parental Alienation. *New York Law Journal*.
- *Cantón, J., Cortés, M.R. y Justicia, M.D. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 47-66.
- Cantón, J., Cortés, M.R. y Justicia, M.D. (2007). *Conflictos entre padres, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.
- Cantón, J., Cortés, M.R., Justicia, M.D. y Cantón, D. (2016). *Violencia doméstica, divorcio y adaptación psicológica: de la disarmonía familiar al desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.
- *Castells, P. (1993). *Separación y divorcio: efectos psicológicos en los hijos*. Barcelona: Planeta.
- Consejo General del Poder Judicial (2015, 15 de octubre). Las demandas de disolución matrimonial aumentaron un 2% en el segundo trimestre del año. Poder Judicial España. Descargado de <http://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Poder-Judicial/En-Portada/Las-demandas-de-disolucion-matrimonial-aumentaron-un-2--en-el-segundo-trimestre-del-ano>
- Cortés, M.R., Cantón, J. y Cantón-Cortés, D. (2011). Estructura del hogar y conflictividad entre los padres. *International Journal of Developmental and Educatioal Psychology: INFAD*, 2(1), 503-510.

- *De la Cruz, A.C. (2008). Divorcio destructivo: cuando uno de los padres aleja activamente al otro de la vida de sus hijos. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 4(1), 149-157.
- *Dowling, E. y Gorell, G. (2008). *Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio: los cambios en la vida de los hijos*. España: Morata.
- *Emery, R.E. (1999). *Marriage, divorce and children's adjustment*. California: Sage.
- *Emery, R. E. (2006). *The truth about Children and Divorce: Dealing with the emotions so your Children can thrive*. USA: Plume.
- *Fariña, F., Arce, R., Seijo, D. y Novo, M. (2003). Comparación de los niveles de adaptación entre menores pertenecientes a familias intactas y familias con padres separados. Comunicación presentada en el IV Congreso virtual de psiquiatría, Interpsiquis. Recuperado el 15 de abril de 2016, a partir de http://www.usc.es/export/sites/default/gl/servizos/uforense/descargas/Psiquiatria.com_Comparacion_de_los_niveles_de_adaptacion_en_menores_de_familias_intactas_y_de_padres_separados.pdf
- Fariña, F., Novo, M., Arce, R. y Seijo, D. (2001). La importancia de los programas de intervención en la escuela para paliar los efectos negativos en los hijos de la separación y el divorcio de los padres. *Aspectos didácticos y organizativos de la educación. Tendencias actuales*, 281-288.
- *Fariña, F., Novo, M., Arce, R. y Seijo, D. (2002). Programa de intervención “ruptura de pareja, no de familia” con familias inmersas en procesos de separación. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 2(3), 67-85. Recuperado el 29 de marzo de 2016, a partir de <http://www.masterforense.com/pdf/2002/2002art17.pdf>
- *Fernández, N. (2012). Los menores en los procesos de separación y divorcio. *Miscelánea Comillas*, 70(137), 533-561.
- *Fernández, E. y Godoy, C. (2002). *El niño ante el divorcio*. Madrid: Pirámide.
- Goodwin, P., Mosher, W., y Chandra, A. (2010). Marriage and cohabitation in the United States: A statistical portrait based on cycle 6 (2002) of the national survey of family growth. *Vital and Health Statistics*, 23(28), 1-55.
- *González, M.M., Morgado, B. y Sánchez-Sandoval, Y. (2002). Diversidad familiar y escuela. Primera evaluación del programa «Familias Diversas, Familias Felices». *Cultura y educación*, 14(4), 431-440.
- *Long, N. y Forehand, R. (2002). *Los hijos y el divorcio: 50 formas de ayudarles a superarlo*. Madrid: McGraw-Hill.

- *López-Larrosa, S. (2009). El sistema familiar ante el divorcio: factores de riesgo y protección y programas de intervención. *Cultura y Educación*, 21(4), 391-402.
- *Mahony, L., Lunn, J., Petriwskyj, A. y Walsh, K. (2015). The decision-making processes of early childhood teachers when working with children experiencing parental separation and divorce. *Early Child Development and Care*, 185(7), 1088-1108.
- *Morales, M. G. (2009). *Narración de historias en psicoterapia infantil: enfoque de psicoterapia Gestalt*. Córdoba: Brujas.
- *Morgado, B. (2003). El divorcio desde una mirada de los niños. *Familia: Revista de ciencias y orientación familiar*, 26,49-62.
- *Morgado, B. (2010). La relación con el padre tras el divorcio: la mirada de niñas y niños. *Estudios de psicología*, 31(1), 39-51.
- *Morgado, B. y González, M.M. (2012). Divorcio y ajuste psicológico infantil: Primeras respuestas a algunas preguntas repetidas. *Apuntes de psicología*, 30(1), 351-360.
- *Novo, M., Arce, R. y Rodríguez, M.J. (2003). Separación Conyugal: consecuencias y reacciones postdivorcio de los hijos. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación: revista de estudos e investigación en psicología y educación*, 10, 197-204.
- *Órgiles, M., Espada, J.P. y Méndez, F.J. (2008). Trastorno de ansiedad por separación en hijos de padres separados. *Psicothema*, 20(3), 383-388.
- *Órgiles, M., Espada, J.P. y Piñero, J. (2007). Intervención psicológica con hijos de padres separados: experiencia de un punto de encuentro familiar. *Apuntes de psicología*, 23(2), 240-244.
- *Órgiles, M. y Piñero, J. (2007). ¿Cómo perciben los niños la ruptura familiar? Aplicación del Test del Dibujo de la Familia en una muestra de hijos de padres separados. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 9, 49-55.
- *Órgiles, M. y Samper, M.D. (2011). El impacto del divorcio en la calidad de vida de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de Alicante. *Gaceta Sanitaria*, 25(6), 490-494.
- *Pedro-Carrol, J.A. (2005). Fostering resilience in the aftermath of Divorce. The role of evidence-based programs for children. *Family Court Review*, 43, 52-64.
- *Pons, G. (2007). La influencia de divorcio sobre los hijos: factores moduladores del impacto psicológico. *Letras de Deusto*, 37 (115), 109-122.

- *Robledo, M.M. (2010). Profesores y mediación familiar como alternativa para una mejor adaptación de los niños/as ante el divorcio. *Intervención psicoeducativa en la desadaptación social*, 3, 31-40.
- *Sadowski, C. y McIntosh, J. E. (2015). On laughter and loss: Children's views of shared time, parenting and security post-separation. *Childhood*, 23(1), 69-86. Recuperado el 20 de marzo de 2016, a partir de <http://chd.sagepub.com/content/23/1/69.full.pdf+html>
- Sánchez-Meca, J. S. (2010). Cómo realizar una revisión sistemática y un meta-análisis. *Aula Abierta*, 38(2), 53-64.
- *Seijo, D., Fariña, F. y Novo, M. (2002). Repercusiones del proceso de separación y divorcio. Recomendaciones programáticas para la intervención con menores y progenitores desde el ámbito escolar y la administración de justicia. *Publicaciones*, 32, 199-218.
- *Seijo, M.D., Vázquez, M.J. y Fariña, F. (2003). Entrenamiento en estrategias de afrontamiento de la ilusión de reconciliación con menores inmersos en procesos de separación conyugal. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación: revista de estudios e investigación en psicología y educación* 10,175-184.
- *Tejedor, A. (2015). *El síndrome de alienación parental: Una forma de maltrato*. Madrid: EOS.
- *Vallejo, O., Sánchez-Barranco, P. y Sánchez-Barranco, F. (2004). Separación o divorcio: Trastornos psicológicos en los padres y en los hijos. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 24(92), 91-112. Recuperado el 18 de abril de 2016, a partir de <http://www.aen.es/web/docs/RevAEN92.pdf>
- *Vázquez, M.J., Soage, Y. y Fariña, F. (2003). Entrenamiento en estrategias de refuerzo del autoconcepto en menores para la adecuada adaptación al proceso de separación. *Revista de estudios e investigación en psicología y educación*, 10(8), 175-184.

ANEXOS

Anexo 1

MANUAL DE CODIFICACIÓN

Objetivo principal de la revisión: Realizar una revisión bibliográfica de las repercusiones negativas que este cambio en la estructura familiar tiene en los niños.

Objetivos secundarios:

- Indagar sobre los efectos del divorcio o separación de los padres en los hijos.
- Revisar la importancia de la actuación de los padres en la prevención de los desajustes que el cambio en la estructura familiar provoca en los niños.
- Revisar la importancia del profesorado y sus medidas o actuaciones ante estas situaciones.
- Recopilar pautas de actuación y programas de intervención que pueden llevarse a cabo desde el centro educativo y desde el papel docente.

PROTOCOLO DE REGISTRO

A. TIPOS DE TRABAJO:

	SI	NO
A.1. Análisis del fenómeno.		
A.2. Investigación teoría del fenómeno		
A.3. Intervención.		

B. CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS:

B.1. Referidas al análisis de fenómeno.

	SI	NO
B.1.1. ¿Se utilizan instrumentos de medida validos?		
B.1.2. ¿Se utiliza muestro probabilístico (aleatorio)?		

B.1.3. Agentes evaluadores.	Padres		Hijos
	Custodios	No custodios	
B.1.4. Otros			

B.2. Referidas a la teoría del fenómeno.

	SI	NO
B.2.1. ¿Se utilizan fuentes de informaciones válidas y fiables?		
B.2.3. ¿Recoge la información que se demanda?		

B.3. Referidas a la intervención.

	SI	NO
B.3.1. ¿Se utilizan instrumentos validos?		
B.3.2. ¿Se utilizan grupos de control?		
B.3.3. ¿Se hace un seguimiento de la intervención?		
B.3.4. ¿Se realiza una evaluación del programa?		

	Efectivo	No efectivo
B.3.5. Evaluación del programa		

C. CARACTERÍSTICAS SUSTANTIVAS: relativas al objeto propio de estudio.

C.1. Referidas al análisis del fenómeno.

	SI	NO
C.1.1. ¿Se utilizan participantes afectados por la separación?		
C.1.2. ¿Se utilizan participantes de familias intactas?		
C.1.3. ¿Se utilizan participantes de distinto género?		
C.1.4. ¿Se utilizan participantes de distinta edad?		
C.1.5. ¿Incluye participantes custodios?		
C.1.6. ¿Incluye participantes no custodios?		

C.2. Referidas a la teoría del fenómeno.

	Conductual	Emocional	Académico	Social	Salud
C.2.1 Recoge los efectos del divorcio en los niños en el ámbito:					

	SI	NO
C.2.2. ¿Recoge la percepción de los niños acerca del divorcio?		
C.2.3. ¿Recoge la influencia de la familia en los desórdenes de los hijos/as?		
C.2.4. ¿Recoge pautas de actuación educativa?		
C.2.5. ¿Recoge recursos útiles para ayudar a entender el divorcio?		

C.3. Referidas a la intervención

	SI	NO
C.3.1. ¿Se incluyen participantes con familias separadas?		
C.3.2. ¿Se incluyen participantes de distinto género?		
C.3.3. ¿Se incluyen participantes de distinta edad?		

D. CARACTERÍSTICAS EXTRÍNSECAS:

D.1. Año de publicación

Antes de 2000	Entre 2000-2010	Después de 2010

Anexo 2

Tabla 1. Tabla resumen de las características metodológicas.

ESTUDIO	PARTICIPANTES
Fernández (2012)	22 hombres y mujeres custodios y no custodios.
Morgado y González (2012)	96 niños y niñas que vivían con el progenitor custodio tras la separación y 93 niños y niñas que convivían con ambos progenitores.
Órgiles, Espada y Piñero (2007)	71 niños y niñas cuyas edades comprendían entre 6 meses y 12 años.
Sadowski y Mcintosh (2015)	16 niños y niñas cuyas edades comprendían entre 8 y 12 años.
Morgado (2010)	96 niños y niñas cuyas edades comprendían entre 6 y 12 años.
Órgiles y Piñero (2012)	28 niños y niñas (cuyas edades comprendían entre 6 y 8 años) de padres separados.

Anexo 3. Dibujos del test del dibujo de la familia en una muestra de hijos de padres separados de Órgiles y Piñero (2007).

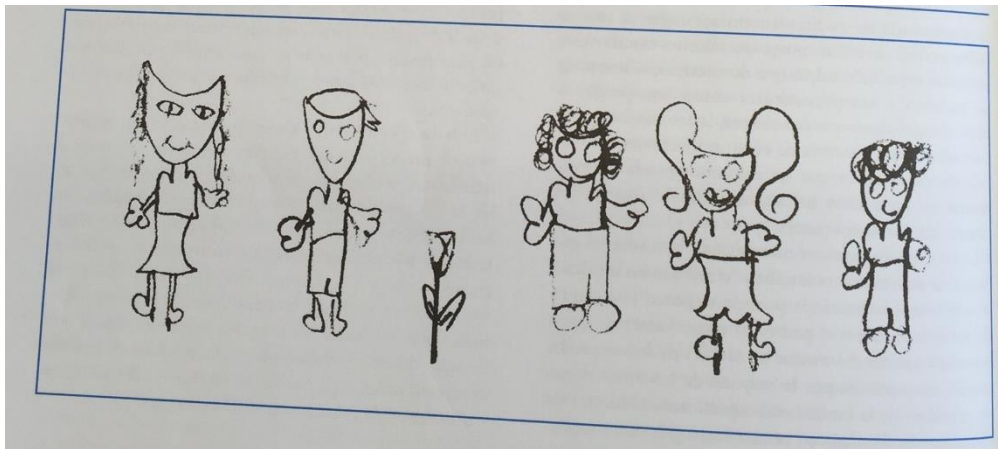


Figura. 1. Niña, siete años. Se dibuja en primer lugar a ella misma, seguido de su hermano, su abuela materna, su madre y su tío, omitiendo la figura de su padre. Recuperada de: ¿Cómo perciben los niños la ruptura familiar? Aplicación del Test del Dibujo de la Familia en una muestra de hijos de padres separados, p. 54, por Órgiles, M. y Piñero, J. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 9, 49-55.

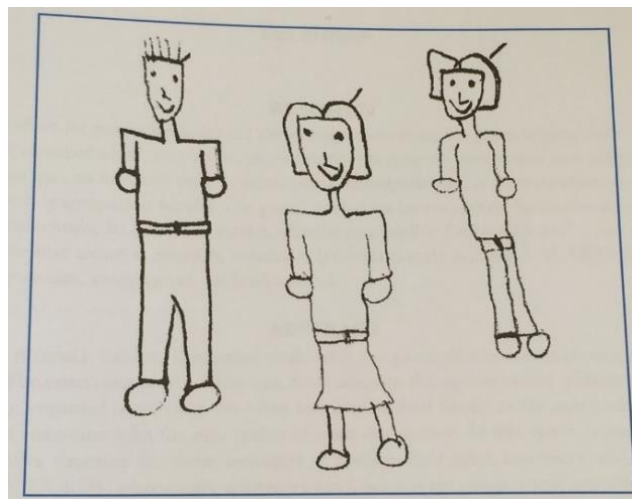


Figura. 2. Niña, ocho años. Dibuja a su padre, a ella misma y a la nueva pareja de su padre. Al preguntarle quién sería ella elige a la nueva pareja de su padre. Recuperada de: ¿Cómo perciben los niños la ruptura familiar? Aplicación del Test del Dibujo de la Familia en una muestra de hijos de padres separados, p. 55, por Órgiles, M. y Piñero, J. *Revista de Psicopatología y salud mental del niño y del adolescente*, 9, 49-55.

Anexo 4. Protocolos de actuación de los centros educativos en caso de padres divorciados o separados.

Como resultado de una búsqueda exhaustiva se han localizado diversos protocolos de actuación en los centros educativos, concretamente de las Comunidades Autónomas de Andalucía, Valencia, Navarra, Aragón, Asturias y Madrid. Dichos protocolos han sido elaborados, generalmente, por los departamentos de educación del gobierno de cada comunidad autónoma, a excepción del de Asturias que ha sido elaborado por una asociación de padres separados.

A continuación se expone, a modo de ejemplo, el protocolo de actuación de la Junta de Andalucía.

PROTOCOLO DE ACTUACIÓN DE LOS CENTROS DOCENTES EN CASO DE PROGENITORES DIVORCIADOS O SEPARADOS.

Ante las dudas planteadas y las propuestas realizadas por distintas Instituciones y Entidades, como el Defensor del Pueblo Andaluz o la Federación de Padres y Madres divorciados, relacionadas con la forma de actuar los centros docentes respecto a la escolarización del alumno o alumna en caso de discrepancia de criterio entre los progenitores divorciados o separados o con el derecho de los mismos a ser informados sobre cualquier situación que afecte a la vida escolar de sus hijos e hijas, se hace necesario adoptar un único protocolo de actuación que sirva de guía para los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

0. CONSIDERACIONES DE CARÁCTER GENERAL.

Con carácter general, deben tenerse en cuenta los siguientes criterios:

- Siempre se ha de cumplir lo dispuesto en los documentos judiciales. En caso de duda se podrá interesar del propio Juzgado o Audiencia que lo ha dictado y confirmar su autenticidad.
- En principio y ante la ausencia de una notificación, verbal o escrita, de cualquiera de los progenitores sobre la existencia de separación (legal o de hecho), divorcio o cualquier otra situación que suponga conflicto familiar, toda actuación de ambos progenitores, realizada tanto de forma conjunta como individual, debe ser atendida por el centro presumiendo que obran de forma consensuada en beneficio del menor.
- En caso de existencia de resolución judicial incoando diligencias penales contra uno de los progenitores por atentar contra la vida, la integridad física, la libertad, la integridad moral o la libertad e indemnidad sexual del otro progenitor o de los hijos e hijas que convivan con ambos, así como incoación de diligencias por violencia doméstica, no se facilitará a dicho progenitor información ni comunicación alguna del menor cuando éste se encuentre bajo la custodia del centro docente.

Recogiendo las citadas consideraciones, se establece el siguiente **Protocolo de Actuación**:

I. DISCREPANCIA EN DECISIONES DE ESPECIAL RELEVANCIA SOBRE LA ESCOLARIZACIÓN.

Cuando surjan discrepancias entre los progenitores de un menor respecto a cuestiones de especial relevancia relacionadas con la escolarización del mismo, como pueden ser la solicitud de plaza escolar en un centro determinado o la solicitud de traslado de matrícula, los centros docentes actuarán de acuerdo con lo recogido en este apartado.

1º. Una vez que el centro docente tenga constancia escrita de que los progenitores discrepan en cualquiera de los supuestos anteriormente indicados , se actuará de la siguiente forma:

- a) Si existe, por haber intervenido ya, auto o sentencia del Juzgado o Tribunal correspondiente, se estará a lo que allí se disponga.
- b) En caso de ausencia de documento judicial (no tienen carácter vinculante aquellos documentos que sólo supongan solicitud de las partes, o de sus abogados, dirigidas a los Juzgados, o de gabinetes de psicólogos, etc.), se mantendrá la situación preexistente al conflicto hasta que la cuestión sea resuelta por la autoridad judicial.

2º. Cuando el menor no esté escolarizado (o no pueda continuar en el centro en el que lo está por finalización de la correspondiente etapa educativa) y la discrepancia surja en relación con el centro elegido, mientras la autoridad judicial no se pronuncie el centro docente atenderá la solicitud presentada en tiempo y forma por el progenitor que tenga atribuida la guarda y custodia y el menor será escolarizado en dicho centro docente o, en caso de no resultar admitido, en el que obtenga plaza como resultado del correspondiente procedimiento de admisión.

II. INFORMACIÓN AL PROGENITOR QUE NO TIENE LA GUARDA Y CUSTODIA.

Los centros docentes tienen la obligación de informar periódica y regularmente a los padres, madres, tutores o representantes legales de los procesos de evaluación de sus hijos e hijas o representados/as, así como sobre el proceso educativo en general.

Cuando se plantee en los centros cualquier problema que sea consecuencia de situaciones sobrevenidas al matrimonio o unión de hecho y circunscrito al ejercicio del derecho a la educación de sus hijos e hijas, o bien, se solicite expresamente por parte del progenitor que no tiene la guarda y custodia el acceso a la información escolar sobre el menor, se tendrá en cuenta lo siguiente:

1º. Cualquier petición de información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del menor, se requerirá que se haga por escrito, acompañando, en todo caso, de una copia fehaciente de la última sentencia o auto con las medidas, provisionales o definitivas, que regulen las relaciones familiares con posterioridad al divorcio, separación, nulidad o ruptura del vínculo preexistente.

2º. Si el documento judicial contuviera pronunciamiento concreto al respecto se estará al contenido exacto de lo dispuesto por el juez o tribunal que lo dicta.

3º. Si en el fallo de la sentencia o en la resolución judicial que exista no hubiera declaración sobre el particular, el centro deberá remitir información al progenitor que no tiene encomendada la guarda y custodia, siempre que no haya sido privado de la patria potestad en cuyo caso no le entregarán documento alguno ni le darán información , salvo por orden judicial.

El procedimiento a seguir para la remisión de la información al progenitor que no tiene la guardia y custodia será el siguiente:

3.1. Recibida la petición de información en los términos indicados anteriormente, se comunicará al padre o madre que tenga la custodia de la petición recibida, concediéndole un **plazo de diez días** para que pueda formular las alegaciones que estime pertinentes. Se le indicará que puede solicitar el trámite de vista y audiencia en relación con la sentencia o documento judicial aportado por el otro progenitor para contrastar que es el último emitido y por ello el vigente.

3.2. Transcurrido dicho plazo sin que se hayan formulado alegaciones o cuando éstas no aporten ningún elemento que aconseje variar el procedimiento que se establece en el presente protocolo, el centro procederá, a partir de entonces, a remitir simultáneamente a ambos progenitores la información documental sobre el alumno o alumna. Asimismo, el/la tutor/a o cualquier otro docente que forme parte del equipo educativo de la unidad en la que se encuentra matriculado el menor, facilitará a ambos progenitores la información que soliciten sobre la evolución escolar del mismo.

4º. En el caso de que con posterioridad se aporten nuevos documentos judiciales que modifiquen las decisiones anteriores en lo referente a la guarda y custodia o a la patria potestad, se estará a lo que en ellos se disponga. Mientras tanto, las decisiones adoptadas se mantendrán.

Sevilla, 6 de junio de 2012

EL VICECONSEJERO DE EDUCACIÓN,



Fdo.: Sebastián Cano Fernández.

Anexo 5. Recursos para ayudar a entender el divorcio o separación de los padres.

Como recursos editoriales se buscaron tantos libros dirigidos al público infantil (cuentos), como libros dirigidos a familias y profesorado en los que se pudiese encontrar información sobre la separación y/o divorcio. Los recursos infantiles que se proponen están enfocados para intervenir con los niños desde muy corta edad. Tanto los recursos para adultos como para niños puede encontrarse fácilmente en versión digital, bibliotecas y librerías.

Cuentos

Se trata de un recurso dotado de motivación y aprendizaje. Son herramientas estimulantes que ayudan a los niños a abordar el cambio en la estructura familiar desde una visión positiva, trasladándolos a situaciones que pueden darse o no en su vida.

La psicóloga María del Camino, trabaja los cuentos con niños que experimentan la separación y/o el divorcio de sus padres. Los pasos que sigue para trabajar con ellos son: (a) Selecciona el cuento más apropiado dependiendo de la edad y de la situación familiar; (b) lee el cuento con los niños en consulta; (c) habla sobre el cuento con ellos y les hace preguntas del tipo “¿te recuerda a ti o a alguien que conozcas?”; (d) pide que haga un dibujo sobre el cuento; (e) les pide que inventen una historia similar con final parecido o con otro final, dependiendo de la edad y las circunstancias familiares.

En definitiva, trata de dar pie a que los niños puedan expresar sus pensamientos relacionados con el tema que se aborda, que hagan sus preguntas y poder resolver sus dudas en la medida de lo posible. En otras ocasiones simplemente los utiliza como una herramienta que recomienda a las familias con una serie de pautas sobre cómo trabajar con los cuentos muy generales. Con sus experiencias ha observado que se crea a través del cuento un canal de comunicación sobre el tema que es favorecedor al facilitar la expresión y la gestión de emociones.

Entre la gama de cuentos disponibles, se pueden destacar algunos títulos que quedan recogidos en la siguiente tabla.

Tabla 2. Cuentos para trabajar con hijos de padres separados y/o divorciados en educación infantil y primaria.

Cole, B. (1997). *Todo doble o cómo divorciarse con bien humor*. Barcelona: Destino.

-Muestra a los niños el divorcio como una alternativa a los conflictos que surgen entre sus padres. Afronta el tema de forma abierta y clara.

Lamblin, C. (2002). *Los padres de Sara se separan*. Madrid: Edelvives.

-Cuenta la historia de una niña que sufre por las discusiones entre sus padres. A través de sus juguetes sus padres le explican que es mejor separarse y que aunque eso ocurra van a seguir queriéndola mucho.

Meabe, M. y Mítxelena, J. (2003). *Vivo en dos casas... ¿y qué?* Bilbao: Asociados.

-Hace hincapié en las ventajas que tiene vivir en dos casas tras la separación y/o divorcio de los padres.

Pomés J. (2004). *Simón: días sin cole*. Barcelona: Tusquets.

-Narra la historia de un niño cuyos padres están separados, abordando el tema con naturalidad, con ilustraciones sencillas y adaptándose al lenguaje de los niños.

Moore-Mallinos, J. (2004). *Cuando mis padres se olvidaron de ser amigos*. Barcelona: Gemser.

-Recopila la preocupación que sienten los niños ante la separación y/o divorcio de sus padres, reformulándolas desde la visión infantil hasta que al final del cuento han desaparecido. Además incluye una guía para adultos sobre cómo usar este libro.

Baumbach, M. (2006). *Los fines de semana veo a papá*. Barcelona: Juventud.

-Aborda el proceso de separación de los padres desde la visión infantil, ayudando a los más pequeños a comprender que no están solos cuando vivencian una situación así. Además muestra que pueden ser felices aunque sus dos padres no vivan bajo el mismo techo.

Barragués, S. y Cecilia, C.J. (2007). *El mar de rayas*. Bilbao: A fortiori.

-Explica de forma amena y divertida la separación de los padres en los primeros momentos de la ruptura.

Redondo, C. y Gómez, C. (2008). *Los juegos de Berta*. Madrid: CEAPA.

- Narra la historia de una niña sobreprotegida por su padre tras la ruptura y las repercusiones que este hecho tiene en el día a día de Berta, mostrando la necesidad de que los padres pongan límites a sus hijos.

Francotte, P. (2008). *¡Vaya lío de familia!* Barcelona: La Galera.

- Cuenta la vida de un niño que tras la separación de sus padres tiene que lidiar con los problemas que supone tener dos familias. Muestra cómo se puede superar con optimismo la confusión que la reconstrucción familiar genera.

Menéndez, E. (2009). *Cuando mamá y papá se separan*. Madrid: San Pablo.

- Se trata de una guía realista que ofrece consejos para sobreponerse ante los cambios y las adversidades que el divorcio y/o separación de los padres provoca. Es un excelente instrumento para que los niños comprendan que la ruptura no es culpa de ellos y que siempre tendrán a alguien que los quiera y los cuide.

González, N. (2009). *La novia de papá también me quiere*. Bilbao: Fortiori.

- Expresa lo que sienten los hijos cuando uno de sus padres tienen una nueva pareja y propone una manera de dar respuesta a las inquietudes que se crean desde el lado conciliador.

Krause, U. (2011). *¿Cuándo se irán estos?* Barcelona: Juventud.

- Es un libro divertido, que acerca a los niños la recomposición familiar tras el divorcio y/o separación.

Klamburg, L. (2011). *Estoy triste, mis padres se separan*. Barcelona: Bellatera.

- Trata el momento traumático que para los niños supone la separación y/o divorcio de sus padres. Es un libro que ayuda a los niños a expresar las emociones, pedir ayuda y a que se sientan queridos.

Caballero, G. (2013). *Carlota es feliz*. Caballera.

- Muestra a los niños y niñas la realidad familiar con la que se van a enfrentar por la separación y/o divorcio de sus padres, normalizando la situación u animando a que todos como Carlota, sean felices.

Como se puede observar existe una amplia gama de cuentos para trabajar con los menores, propiciando la reflexión y el debate a partir de su lectura. Todos los libros que se recogen, permiten al profesorado, a otros profesionales y a los padres múltiples formas de utilizarlos en el aula y en casa.

Otros recursos

Para que el trabajo con los recursos propuestos para niños sea apropiado, es necesario que los padres y los profesionales tengan a su disposición materiales que les ayuden a: (a) comprender cómo vivencian los niños este proceso de desestructuración familiar; (b) ayudarles a comprender el nuevo contexto familiar; y (c) dar respuesta a las preguntas que estos les pueden plantear.

En la siguiente tabla se recogen algunos recursos disponibles de gran utilidad.

Tabla 3. Recursos para profesionales y padres a cerca de la separación y/o divorcio.

Johnston, J.R. Cuentos para enseñar a tus hijos a entender el divorcio. Barcelona: Paidós.

-Guía para padres y profesionales formada por quince cuentos para ayudarles a superar y comprender la separación y/o divorcio.

Hetherington, M. y Kelly, J. (2005). *En lo bueno y en lo malo: la experiencia del divorcio*. Barcelona: Paidós.

-Este libro utiliza un lenguaje divulgativo y aborda tanto las situaciones que cada miembro de una familia que está experimentando la separación y/o divorcio vive, como los procesos de reconstrucción familiar.

Wallerstein, J. y Blakeslee, S. (2006). *Y los niños... ¿qué? Como guiar a los hijos antes, durante y después del divorcio*. Barcelona: Granica.

-Es un libro que aborda temas como qué plan de custodia es más apropiado y cómo explicárselo a los hijos dependiendo de la edad.

Sureda, M. (2007). *Cómo afrontar el divorcio. Guía para padres y educadores*. Madrid: Wolters Kluwer.

-Se trata de un libro cuyo objetivo es servir de guía para padres y profesorado que asiste a un proceso de divorcio. El objetivo se acomete desde la educación emocional.

Buscemi, K. (2013). *Partidos por la mitad: cómo no desmoronarte cuando tus padres viven separados*. Sant llorenç d'Hortons: Alba.

-Se trata de una guía práctica para ayudar a los niños a adaptarse al nuevo contexto familiar. El libro pretende que se sientan menos confusos y con mayor confianza en sí mismo. A través de consejos sobre cómo hacer maletas, cómo organizar su tiempo, cómo pedir a sus padres lo que necesitan etc. También aparecen relatos de otros que han pasado por la experiencia de compartir vida entre dos padres separados.

Sanz, M., Corral, S., Aperribai, L., Iriarte, L. y Martínez-Pampliega, A. (2011). *Manual de buenas prácticas en la escuela ante situaciones de divorcio*. Universidad de Deusto.

- Pretende proporcionar herramientas necesarias para ayudar a los niños que atraviesan una situación de separación y/o divorcio de sus padres.

Departamento de Servicios sociales y familia del Gobierno de Aragón. *Nos hemos separado ¿y nuestros hijos?*

-Es una guía de actuación para padres separados y/o divorciados.
